

INVENTARIO DEL ARCHIVO PARROQUIAL
de San Andrés Apóstol
y Santuario del Santo Cristo
Otatitlán, Veracruz
Diócesis de San Andrés Tuxtla

María Areli González Flores



Inventario 342

APOYO AL DESARROLLO DE
ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS
DE MÉXICO, A.C. (ADABI)

María Isabel Grañén Porrúa
Presidencia

Stella María González Cicero
Dirección

Amanda Rosales Bada
Subdirección

Jorge Garibay Álvarez
*Coordinación de Archivos
Civiles y Eclesiásticos*

María Cristina Pérez Castillo
Coordinación de Publicaciones

PARROQUIA DE
SAN ANDRÉS APÓSTOL
Y SANTUARIO DEL SANTO CRISTO

Fidencio López Plaza
Obispo de la Diócesis de San Andrés Tuxtla

Ramiro López Cerino
Párroco

Veracruz. Archivos históricos.

Inventario del Archivo Parroquial de San Andrés Apóstol y Santuario del Santo Cristo, Otatitlán, Veracruz, Diócesis de San Andrés Tuxtla / María Areli González Flores - México: Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A. C., 2016.

52 pp.: il.; 16 x 21 cm (Inventarios, núm. 342)

- 1.- Veracruz. Inventario del Archivo Parroquial de San Andrés Apóstol y Santuario del Santo Cristo, Otatitlán, Veracruz, Diócesis de San Andrés Tuxtla - Archivos.
 - 2.- México - Historia.
 - I. González Flores, María Areli.
 - II. Series.
-

Primera edición: febrero de 2016

© Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C.

www.adabi.org.mx

Analista: Dolores Pale García

Corrección de estilo: Miguel Ángel Romero Cora

Formación: Rosa María García Hernández

Se autoriza la reproducción total o parcial siempre y cuando se cite la fuente.

Derechos reservados conforme a la ley

Impreso en México

ÍNDICE

7	Presentación
9	Síntesis histórica
34	Archivo
40	Fuentes
44	Cuadro de clasificación
45	Inventario

PRESENTACIÓN

El año de 2003 Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C. (ADABI) cobró forma y figura. De entonces a la fecha, numerosos archivos han vuelto a ser habilitados por nuestra asociación. El esfuerzo de ADABI no ha sido en vano; ni el reconocimiento a su trabajo ha venido en menor cantidad de parte de las instituciones promotoras de la cultura.

Día a día, suman más los archivos tanto civiles como eclesiásticos, que ADABI apunta dentro de su lista de metas felizmente cumplidas, una vez que los ha preservado de morir entre paredes al punto del derrumbe.

Por supuesto, no hay labor de rescate, efectiva de verdad, si al cabo de concluirla, no se le proporcionan al futuro usuario los instrumentos de consulta, que sin error le lleven directo a su objeto de estudio.

Así, por cada archivo intervenido, va a la par del mismo el inventario de sus documentos, editado por ADABI.

Colocados de frente al librero en cuyos anaqueles ADABI deposita, uno por uno y con cuidadoso afecto, los inventarios que a su paso levanta por todo el país, nos parece alzarse a nuestra vista algún mural cuyos colores dan de sí, en su riquísima variedad, el testimonio más vivo de la acción del hombre sobre su tierra, su ciudad, su historia y días.

En efecto, no otra cosa son los inventarios sino ese mural que, como si cobrara voz, nos habla del ser humano, tan luego iniciamos su lectura, y que ADABI se precia de ser su depositaria, puesta siempre al servicio de quien los necesite.

STELLA MARÍA GONZÁLEZ CICERO
Directora de ADABI

SÍNTEISIS HISTÓRICA

PARROQUIA DE SAN ANDRÉS APÓSTOL Y SANTUARIO DEL SANTO CRISTO

La Parroquia de San Andrés Apóstol y Santuario del Santo Cristo se ubica en el municipio veracruzano de Otatitlán, localizado en la parte baja del río Papaloapan, distante a 260.9 km de Xalapa y a 447.1 km de la capital del país.¹ Colinda al norte con el municipio de Cosamaloapan, al sur con el estado de Oaxaca, al este con el municipio de Tlacojalpan y al oeste con Cosamaloapan.²

Otatitlán significa “lugar entre otates”. El lugar se representa en el Códice Mendocino con el jeroglífico de una vara de bambú en forma de cayado invertido, llamado *otlatopilli*, que significa “báculo” o “bastón”, símbolo del poder mágico del dios Yecatecuhtli, protector de los mercaderes (o *pochtecas*), quienes además de sus actividades de trueque o cambio de productos, se dedicaban durante las noches a la rapiña y al espionaje, protegidos de los peligros por el *otlatopilli* de color negro.

Por tradición, Otatitlán ha sido un pueblo de comerciantes. Desde la Época prehispánica, sus habitantes de origen náhuatl comercializaban con el resto de la región, tanto al oriente como al sudeste del Golfo de México. Se cree que fueron los comerciantes *pochtecas* los que pusieron el nombre de Otatitlán al centro comercial más importante de la zona, donde existió un santuario dedicado a Yacatecuhtli, el dios del comercio.

¹ Cfr. Dolores Pale García, *Ritualidad religiosa en el Santuario de Otatitlán, Veracruz, Fiestas del 3 de mayo y el 13 de septiembre*, tesis, Veracruz, Universidad Veracruzana, 2015.

² Cfr. *División Territorial del Estado de Veracruz-Llave de 1810 a 1995*, México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1997, p. 362 [consulta: septiembre de 2015]. Disponible en: <http://goo.gl/tesmPE>.

A propósito del territorio del señorío de Otatitlán, al momento de la Conquista, hay diferentes versiones. Unas veces se le considera parte de Cosamaloapan; y otras, territorio independiente. Otatitlán estuvo formado por Chacalzingo, Tlacojalpan y Paniacupa, este último lugar desaparecido hacia 1600. Colindaba con los señoríos de Cosamaloapan, Guaspaltepec, Tuxtepec y, probablemente, Puctlancingo.³

Es probable que el primer repartimiento de las tierras ubicadas en la ribera del Papaloapan, entre las que se encuentra Otatitlán, haya sido realizado por Gonzalo de Sandoval en 1522. Juan de Limpías Carvajal fue el primer encomendero de Otatitlán; murió en 1565 dejando asignados los tributos a su hijo, Fernando de Carvajal, quien ocupó el mismo puesto hasta 1597.⁴

Como parte de las congregaciones de indios que se formaron hacia 1600, las comunidades de Puctlancingo, Otatitlán y Tuxtepec fueron relocalizadas en un sitio llamado Cacahuaxuchitlán, distante dos leguas hacia el oeste de sus asentamientos originales. Esta congregación permaneció por 80 años, al cabo de los cuales los pobladores retornaron a sus antiguos parajes.⁵

Esta zona de la Nueva España fue evangelizada por los frailes de la Orden de Santo Domingo de Guzmán, quienes establecieron la provincia de San Hipólito Mártir en 1591. Sin embargo, hay evidencias que demuestran la presencia de franciscanos antes de la llegada de los dominicos.⁶

³ Cfr. “Siglo XVI: Señorío de Otatitlán”, en *Veracruz Antiguo*, 5 de febrero de 2010 [consulta: septiembre de 2015]. Disponible en: <https://goo.gl/SNnzO0>.

⁴ Cfr. Peter Gerhard, *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, p. 88.

⁵ Cfr. Tomás García Hernández, “Iglesia y religión en Tuxtepec, semblanza histórica”, pp. 1-2 [consulta: septiembre de 2015]. Disponible en: <http://goo.gl/BUIMt0>.

⁶ Cfr. Martín Aguilar Sánchez y Juan Ortiz Escamilla (coords.), *Historia General de Veracruz*, México, Gobierno del Estado de Veracruz, 2011, p. 124.



Parroquia de San Andrés Apóstol y Santuario del Santo Cristo, Otatitlán, Veracruz

Eclesiásticamente, Otatitlán perteneció al Obispado de Antequera, Oaxaca. Un cura capellán, residente en Guaspaltepec desde 1543, junto con el de Cosamaloapan, visitaban y administraban los sacramentos a los habitantes de la región. Hacia 1600 la sede parroquial de Guaspaltepec fue trasladada a San Juan Bautista Chacaltianguis, cuya jurisdicción incluyó Otatitlán.⁷

⁷ *Ibid.*, p. 89.

La historia de la Parroquia San Andrés está ligada a la imagen del Santo Cristo Negro, que se venera en el lugar desde la Época novohispana. A cerca de su origen existen varias versiones. Una de ellas refiere lo siguiente:

Felipe II comisionó en septiembre de 1595 al duque Juan de O'Donojú para contratar en Londres, Inglaterra, al escultor Juan Dormier para la realización de tres esculturas de Cristos crucificados destinados a los lugares de Chalma, Esquipulas y Otatitlán, cuya entrega quedó fijada para fines de diciembre del mismo año, por la suma de 6 900 marcos. El gobierno español contrató los servicios del barco inglés “*Asia*” para conducir las imágenes al puerto de Santander, donde llegaron el día 19 de enero de 1596, saliendo para América el mismo día, fondeando en la rada de la Villa Rica de la Vera Cruz el día 20 de abril del mismo año. Don Ruperto García, don Romualdo Padrón y don José de Márquez Gallardo llevaron la embarcación al puerto de Alvarado, cuya barra cruzaron el 23 de abril a las 14 horas. A las 11 de la mañana del día 25 llegaron a Tlacotalpan. Aquí los comisionados alquilaron dos botes para continuar la travesía; en uno de ellos llevaban la imagen don Ruperto de García acompañado de los remadores Gregorio de Alvin y Patricio Boss. En el otro se embarcaron don Romualdo Padrón y don José de Márquez Gallardo con los remadores Joaquín Pantoy y Macedonio Miss. Partieron de Cosamaloapan el 28 de abril hasta llegar a la desembocadura del río Tonto, afluente del Papaloapan. Roberto García dejó la imagen esa noche debajo de un árbol de *Xúchitl* a orillas del río, cerca del pueblo de Puctlanzingo. Los nativos, que habían sido evangelizados por los franciscanos, encontraron la imagen el día 3 de mayo de 1596, siendo el matrimonio indígena compuesto por Rafael Manuel y Toribia Juana quienes comunicaron el hallazgo.

Debido a una gran inundación que hubo en ese año, causada por el afluente del río Tonto, los habitantes de Puctlanzingo embarcaron al Cristo navegando río abajo, hasta que la escultura se detuvo debajo

un árbol de tamarindo en los primeros días del mes de febrero de 1597 en el poblado Otatitlán. Se juzgó que ése era el sitio que Cristo indicaba como residencia de su santuario.⁸

Otra versión cuenta que en 1543 la imagen se le apareció a fray Antonio de Ross en Puctlancingo. A causa de ello, las autoridades eclesiásticas mandaron edificar un templo en el actual municipio de Tuxtepec, Oaxaca. Sin embargo, la población fue diezmada por el cólera *morbis* y la viruela, y además las inundaciones del río Papaloapan; de modo que, por ello, se decidió trasladar la escultura a San Martín, Otatitlán, el 14 de octubre de 1660.⁹

Por su parte, Antonio Villaseñor ofreció otra versión de los hechos, a mediados del siglo XVIII, cuando San Andrés era jurisdicción de Cosamaloapan. He aquí la versión:

Hay un decente y primoroso templo en el que se venera la milagrosa imagen de Nuestro Redentor crucificado, con el título de Otatitlán, cuyo origen según consta testimonio en el archivo de su cofradía, es, que a más de 100 años, que un indio de este pueblo había cortado una tosa de cedro, y llevándola a su casa deseoso de hallar un diestro escultor, para que se hiciese una imagen de Nuestra Señora, con este deseo vivió algunos años, y un día, que se hallaba devotamente ansioso por conseguir su intento, llegaron a su casa dos mancebos hermosos, y de gallarda presencia, diciéndole que sabían muy bien el arte de la escultura. Propúsoles el indio el deseo, que mucho tiempo había permanecido en su corazón, de tener una devota imagen de Nuestra Señora la Santísima Virgen. Ajustose con ellos, y los hospedó en un jacal o choza donde tenía el madero. Dióles primero la paga y les

⁸ *Cfr.* Fernando Winfield Capitaine, “La Cofradía del Cristo Negro de Otatitlán en el S. XVIII”, pp. 43- 44 [consulta: septiembre de 2015]. Disponible en: <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/1196/1/1994089P43.pdf>.

⁹ *Ibid.* p. 45.

previno del alimento necesario por el primero día. Volvió al siguiente a visitarlos por ver si habían principiado la obra, y halló, ¡oh prodigio de la gracia y omnipotencia divina!, la tosa convertida en la prodigiosa efigie de Cristo crucificado, retocada y perfectamente acabada. Los escultores desaparecieron, dejando allí el dinero y la refacción: ángeles serían, por las circunstancias del prodigio, y el desinterés en dos cosas, que tanto apetecen los hombres.¹⁰

Aunque las tres versiones difieren entre sí, consta que la imagen se convirtió en el eje de la vida de los diferentes grupos indígenas de la zona.

El primer milagro atribuido al Cristo Negro de Otatitlán del que se tiene registro documental, data de 1779 y se encuentra en el archivo parroquial en la Serie Cordilleras. El documento narra lo siguiente:

En el pueblo de San Andrés Otatitlán en 16 días del mes de diciembre de 1779 años: Ante mí, don Francisco Caveros, cura interino, juez eclesiástico y rector de la Cofradía del Santísimo de este mismo pueblo: Compareció don Juan Gabriel Savaleta, originario de la ciudad de Antequera y Valle de Oaxaca, quien bajo la sagrada religión del juramento declaró y dijo que es casado con María Manuela [...] de cuyo matrimonio tuvo un hijo llamado Gregorio José de los Ángeles, quien nació ciego, manco y tullido por cuyo motivo a esta [...] y ofreciéndoselo al Santísimo Jesucristo pidiendo que le diese sanidad, y convenía en el año de 1775 concluida su promesa y regresándose a dicha ciudad de Oaxaca, el día que llegó a su casa en el mismo instante se levantó el dicho Gregorio José de los Ángeles, abrazando al que declara de una pierna y continuó hasta la presente

¹⁰ Joseph Antonio Villaseñor y Sánchez, *Theatro Americano: Descripción general de los reynos, y provincias de la Nueva España y sus jurisdicciones*, México, Imprenta de la viuda de don Joseph Bernardo de Hogal, 1746, pp. 375-376.

con uso de andar sin impedimento alguno, quedándole la lesión de una nube sólo en un ojo y porque conste para esta diligencia lo firmo, y conmigo dos testigos.

Francisco Caveros, Juan Gabriel Savaleta, Luis Rodríguez de Aguilar
[rúbricas].¹¹

En la misma serie documental, se encuentra, con fecha de 1780, la narración de otro milagro atribuido al Santo Cristo: la sanación de un niño enfermo de viruela:

En el pueblo y cabecera de San Andrés Otatitlán a 6 días del mes de mayo de 1780 años, ante mí, Francisco Caveros, cura y juez eclesiástico y rector de la Cofradía del Santísimo Cristo de este mismo pueblo, compareció Francisco González, natural y vecino de Tecachalco, casado con Anastasia Montero; y dijo que en su dicha vecindad conoce a Manuel Lisama, casado con Manuela Montero, quienes tienen un hijo llamado Francisco de nueve años de edad, quien quedó tullido después de haber pasado la epidemia de las viruelas y habiendo venido con su madre de romería entró con el dicho hijo a ofrecérselo al Santísimo Cristo para pedirle por la sanidad del dicho Francisco, y en efecto, lo vio salir sano para su casa por su pie, y al mismo tiempo trajo a Joseph Miguel, casado con Rosamaría, de la misma vecindad, quien declaró haberle conocido del propio modo que el antecedente declara y que vio salir al mencionado Francisco del templo del Santísimo Cristo por su pie sano e hicieron presente al mencionado

¹¹ * Ilegible.

Archivo Parroquial de San Andrés Apóstol y Santuario del Santo Cristo, Otatitlán, Veracruz, (APSAASSC), Sección Disciplinar, Serie Cordilleras, caja 13, libro 1779-1802. Con el objetivo de hacer accesibles los textos antiguos, los criterios de transcripción para todos los documentos aquí transcritos son los siguientes: se moderniza la ortografía, incluyendo la acentuación y la puntuación, se desatan abreviaturas, se respeta la sintaxis original, se eliminan dobles grafías, se cambian las grafías por su actual valor (como f por s, la y por i, la u por v, etcétera) y se respetan los cultismos.

Francisco en este curato para que se viese el milagro, y estando presente el bachiller don Juan Nepomuceno Tavor les recibió juramento que dieron ambos distinto y separadamente por Dios Nuestro Señor y la señal de la Santa Cruz, que no omitieron decir verdad en cuanto se les preguntase, y jurando sobre el Santísimo Cristo se ratificaron en lo declarado en fuerza del juramento hecho. No firmaron por no saber, hícelo yo con dicho bachiller don Juan Nepomuceno Tavor y don Luis Rodríguez de Aguilar para que siempre conste.

Francisco Caveros, bachiller; Juan Nepomuceno Tavor, Luis Antonio Rodríguez de Aguilar [rúbricas].¹²

Estos dos testimonios sirven de referentes para constatar porqué, todavía hoy, numerosos peregrinos asisten cada tres de mayo y 13 de septiembre a los pies del Santo Cristo, con intención de pedir un milagro o agradecer los favores concedidos.

Para 1779 ya existía una Cofradía o Hermandad del Señor de Otatitlán, a la que pertenecían personas originarias de, aproximadamente, 40 pueblos, 38 de los cuales eran del estado de Oaxaca (por ejemplo, Tuxtepec, Chiltepeque, Valle Real, Yetla, Zoyaltepec, Ixcatlán, Oxalapan, Ayautla, Cusapan y Tenango); de tal forma que, así, en una sola devoción se unían diversos pueblos indígenas, como chinantecos, mazatecos, zapotecos y cuicatecos.¹³

Respecto a la construcción del templo, en 1597 se colocó la primera piedra bajo la dirección del arquitecto Emilio de Gan, basándose en planos realizados en España por el ingeniero Manuel de Lamber. El camarín del Santo Cristo se terminó en marzo de 1598. En esta misma fecha se celebró la primera misa oficial del santuario, y el 3 de mayo de ese año se iniciaron las primeras ferias religiosas del lugar. La construcción la terminó Lamber el 25 de diciembre de 1606.¹⁴

¹² *Id.*

¹³ Velasco Toro, *op. cit.*, p. 50.

¹⁴ Winfield Capitaine, *op. cit.*, pp. 44-45.

La imagen del Cristo de Otatitlán atrajo numerosas y nutridas peregrinaciones procedentes de diferentes lugares como Veracruz, Oaxaca y Puebla; este fue un factor para que se incrementaran las entradas de recursos del templo, tanto así que ello “transformó [el templo] en un sitio rico, que condujo al obispo de Antequera, José Gregorio Alonso de Ortigoza (1775-1791), a elevarlo a la calidad de curato. El 5 de febrero de 1778, Otatitlán se erigió en curato con el reconocimiento otorgado por la devoción popular del Santuario del Santísimo Cristo”.¹⁵

Francisco Cavero fue el primer párroco de San Andrés, bajo la categoría de interino. La parroquia estaba dentro de la cordillera eclesiástica, que pasaba por el Marquesado del Valle, San Pablo Huizo, Etna, Teococuilco, San Juan Evangelista Analco, Yolos, San Juan Bautista Tlacuacintepec, San Pedro Ixcatlán, San Felipe y Santiago Xalapa, San Juan Bautista Chacaltianguis, Santos Tuxtla, San Andrés Tuxtla, Acayucan y Chinameca. Casi a finales del siglo XVIII, el cura Cavero expresó en estos términos las condiciones físicas de la parroquia:

La iglesia que se me señaló por parroquia es de materia de tablas y zacate, expuesta continuamente a incendio, pues en el corto tiempo que llevo de cura la he librado a expensas de muchas fatigas, y a más de esto está amenazada a ruina, porque como es tierra húmeda fácilmente se pudren las maderas. Y así, es preciso en tiempo reedificarla y teniendo la proporción de que nuestros devotos del Santísimo Cristo vienen con limosnas, no es difícil el hacerla de cal y canto, pues para ello tengo licencia de mi prelado.¹⁶

¹⁵ José Velasco Toro, “Imaginario cultural e identidad devocional en el Santuario de Otatitlán”, en: María J. Rodríguez-Shadow y Ricardo Ávila (comps.), *Estudios del Hombre 25, Serie Antropología, Santuarios, peregrinaciones y religiosidad popular*, México, Universidad de Guadalajara / Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2010, p. 185 [consulta: agosto de 2015]. Disponible en: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/esthom/esthompdf/esthom25/10imagicultu.pdf>.

¹⁶ García Hernández, *op. cit.*, p. 5.

Así, en diciembre de 1780 se inició la reconstrucción del templo, por lo cual se excavaron los cimientos bajo la dirección del maestro mayor Juan Medina. El macizo de cimientos se hizo de piedra, cal y ripio de ladrillo.¹⁷ El templo media por entonces 59 varas de largo y 21 de ancho. Los padrinos de la obra fueron Alonso Ortuño y Juan del Castillo, siendo diputados de la Cofradía del Cristo de Otatitlán, Juan Ontuño y Pedro Pereida.¹⁸

Correspondió al cura Mariano Faustino Ibáñez dar seguimiento a las obras de construcción, mismas que se alargaron durante todo el siglo XIX. En 1832 se pagó a Miguel Hernández 35 pesos por una campana.¹⁹ El 6 de noviembre de 1847 se bendijeron y colocaron en el camarín del Cristo, las imágenes de la Santísima Virgen y San Juan Evangelista. Las obras continuaron hacia 1853 cuando el cura interino, José María Villafañez, ordenó quitar las tejas a la iglesia para “echarle bóveda”.²⁰ La construcción de la bóveda se realizó del 25 de febrero al 28 de septiembre de 1857, bajo la dirección del maestro albañil Arcadio Reyes. Sin embargo, no se concluyó por falta de recursos económicos. En enero de 1866 se inició la fábrica del coro, aunque “la desgracia llegó al desplomarse la obra emprendida el 16 de julio, día que como a las cinco de la tarde, a la sazón que caía un fuerte aguacero, aunque sin desgracia alguna, ya que sólo estaban los albañiles”.²¹

Según el “Plano de los curatos del Obispado de Oaxaca”, en 1802 se hablaba en la parroquia de Otatitlán el idioma castellano y mexicano. Su jurisdicción comprendía la cabecera y el pueblo de

¹⁷ Ripio: Conjunto de fragmentos de ladrillos y otros materiales de obra de albañilería, desechados o quebrados. Delia Pezzat Arzave, *Guía para la interpretación de vocablos en documentos novohispanos siglos XVII-XVIII*, México, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C., 2009, p. 198.

¹⁸ APSAASSC, Sección Disciplinar, Serie Cordilleras, caja 13, libro 1779-1802.

¹⁹ APSAASSC, Sección Disciplinar, Serie Fabrica, caja 14, expediente de 1832.

²⁰ APSAASSC, Sección Disciplinar, Serie Cordilleras, caja 13, libro 1842-1893.

²¹ *Id.*

Tuxtepec.²² A juzgar por el inventario de la parroquia de 1819, en ese año la iglesia estaba techada con zacate.²³

En la visita pastoral de enero de 1874 del obispo de Antequera, Vicente Fermín Márquez y Carrizosa, (1868-1887), se redactó un breve testimonio sobre la construcción de la cúpula:

A su visita pastoral, después de que fue recibido por el mismo secretario de esta misma visita, a causa de haberse enfermado el cura interino de esta parroquia, Francisco Quintero, y practicado todo lo que a virtud del Ritual Romano y Ceremonial del obispo, recorrió el templo, su altar y ara, la fuente bautismal, los paramentos, los vasos sagrados y el archivo de la parroquia. Habiendo administrado el sacramento de la confirmación a los que estuvieren dispuestos a recibirlo, y oídos los informes que dio verbalmente el expresado señor cura, luego que se recuperó un poco en salud, su ilustrísima dijo que aunque veía con agrado que para concluir la techumbre de la iglesia sólo faltaba la cúpula, extrañaba lo lindo del trabajo en una obra que lleva largo tiempo de haberse emprendido.²⁴

Al fin, el 29 de junio de 1875, bajo la dirección del maestro Diego Pérez, se concluyeron los trabajos de la bóveda, siendo mayordomo Domingo C. Fertañez y tesorero Miguel Beltrán;²⁵ y, el 14 de septiembre de 1879, en la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, se inauguró un reloj público marca London, colocado en la torre izquierda de la parroquia.

Durante su visita pastoral de 1889, Eulogio Gregorio Clemente Gillow y Zavalza, último obispo y primer arzobispo de Antequera, vino a resolver cierto problema que mantenía el párroco Hermelindo

²² Cfr. Eutimio Pérez, *Recuerdos históricos del episcopado oaxaqueño*, México, Imprenta de Lorenzo San German, 1888.

²³ APSAASSC, Sección Disciplinar, Serie Inventarios, caja 16, expediente de 1819-1820.

²⁴ *Id.*

²⁵ APSAASSC, Sección Disciplinar, Serie Cordilleras, caja 13, libro 1779-1802.

Rodríguez con los habitantes de Otatitlán. El párroco, nombrado desde 1885, manifestó “estar muy sentido con sus feligreses, pues fallando a su alta representación y a su dignidad sacerdotal tuvieron el atrevimiento dichos vecinos de cerrarle las puertas de la iglesia del santuario”,²⁶ de modo que el cura permaneció fuera del templo, durante 10 meses. Al interrogar el obispo a los vecinos, éstos manifestaron lo siguiente:

Reconocían todos que habían obrado mal y que se arrepentían de ello, pero que esa conducta fue motivada por la que guardaba el señor cura Rodríguez con el mismo santuario, pues no residía en el lugar sino que raras veces se representaba pretendiendo cobrar los sueldos de capellán residente en el santuario. La última vez que se presentó en Otatitlán, después de haber celebrado una misa, cobró dos mensualidades completas de 124, sin haber residido ese tiempo en el santuario o presentándole cualquier servicio. Por otra parte, contestaron los vecinos que el señor cura Rodríguez no se interesa por el templo y más bien se aprovechaba de las obras de mejora de la fábrica, teniendo los fondos del Señor suficientes para hacerla.²⁷

Ante ello, el obispo expresó a los vecinos que, si bien resultaba cierto que el cura cobraba el sueldo de capellán del santuario, sin “residenciar” ahí, debían considerar que obraba así, porque también tenía a su cargo los curatos del distrito de Tuxtepec, dada la escasez de sacerdotes y falta de sustento congruo.

La situación se remedió con estos acuerdos:

- Se dispensó al cura Rodríguez del cuidado del santuario, dejándolo libre para la administración de las otras parroquias a su cargo. José Agustín Hernández, hermano mayor de la

²⁶ APSAASSC, Sección Disciplinar, Serie Cordilleras, caja 13, libro 1842-1893.

²⁷ *Id.*

Archicofradía del Cristo y depositario de los bienes de la iglesia, incluyendo los de la casa cural, quedó al cuidado de los enseres y muebles del párroco, hasta que él los recogiera.

- Se aceptó la renuncia de Joaquín Beltrán, como mayordomo del santuario, y se le nombró mayordomo de la archicofradía.
- Se nombró como sacristán interno a José Agustín Hernández.
- Y se dispuso continuar con la obra material a fin de terminar la torre de la iglesia, pues faltaba una por construir, además de arreglar la bóveda, pintar la iglesia, cercar el atrio y dotarla de ornamentos.²⁸

En 1891 el papa León XIII erigió la Diócesis de Tehuantepec, Oaxaca, a partir del territorio de la Arquidiócesis de Antequera, le confirió como titular a la Virgen de la Inmaculada y estableció su sede en Tehuantepec. Por lo mismo, la Parroquia de San Andrés pasó a formar parte de esta nueva diócesis.

Durante la visita pastoral del obispo Ignacio Plascencia Moreira (1908-1922) en mayo de 1909, la parroquia que, por aquel entonces, estaba a cargo del padre Felipe López, se describe así en uno de los documentos del archivo parroquial:

Esta iglesia está orientada conforme al rito y forma una cruz latina; tiene gran amplitud con altura proporcionada. Hay en el campanario un reloj público que está en servicio. El altar del Santísimo está en una capilla colocada en una pieza contigua al presbiterio del lado del evangelio. Este altar está dispuesto para celebrar, pero está poco cuidado en el aseo. En la capilla hay dos alacenas con objetos viejos que es conveniente quitar de allí. No tiene comunicación con la iglesia más que por el presbiterio. El altar mayor está habilitado para celebrar. En este altar está el crucifijo que se venera en el santuario,

²⁸ APSAASSC, Sección Disciplinar, Serie Cordilleras, caja 13, libro 1842-1893.

colocado en el lugar principal y en un camarín que tiene acceso por la parte posterior del templo.

Existen otros cuatro altares en el cuerpo del templo, de los cuales dos están en los cruceros y los otros dos más abajo. Los dos del crucero están dedicados a la Purísima y el otro al patrono San Andrés Apóstol. Los otros dos están dedicados a Nuestra Señora del Carmen y Nuestra Señora del Rosario, respectivamente. En el bautisterio había una estola morada que ya se debe sustituir. Allí también está el depósito general de los santos óleos. Contiguo a la casa cural se están acabando de levantar cinco piezas nuevas amplias y ventiladas que se dedicarán a escuela de niños.

Se visitaron los libros de bautismos y matrimonios y están al corriente; pero a las partidas del primero les falta algunos nombres de abuelos y también de los padrinos. El segundo tiene asentados algunas actas sin el debido orden de fechas. Al libro de providencias le falta la circular número 11. Existen los suficientes vasos, dos para la celebración de la misa y otros objetos de plata de los cuales no hay inventario, mas entre ellos no hay platillo para la comunión. También hay ornamentos en buen estado y otros viejos. Uno de los confesionarios tiene rota la rejilla.²⁹

A propósito de la Cofradía del Señor Crucificado, la visita pastoral señala que estaba presidida por el cura, y que administraba cuantiosas limosnas, aunque no se revisó ningún libro de cuentas, pues no fueron presentados. En esta visita se determinó que con los fondos reunidos en la fiesta del tres de mayo se aseara la capilla del santuario y se abriera una puerta de la capilla que conectara al crucero, así como otra con la sacristía. Asimismo, el obispo mandó que se hiciera un nuevo altar del santísimo y se sustituyera el sagrario por uno de latón, que se pusieran nuevas puertas en las ventanas

²⁹ APSAASSC, Sección Disciplinar, Serie Gobierno, caja 10, libro 1894-1920.

laterales de esta capilla con vitrinas y persianas, y que se arreglara la alacena donde se resguardaban los santos óleos.

Respecto a los libros sacramentales, el obispo pidió tener mayor cuidado en escribir todos los nombres en las partidas de bautismos, llevar el libro de matrimonios según el estricto orden de fechas y, además, destinar un libro para las cuentas de ingresos y egresos de dicha cofradía. Otras disposiciones fueron la adquisición de un platicillo dorado para la comunión y dos misales nuevos, así como la prohibición del uso de los ornamentos viejos.

En 1921, siendo cura Ceferino Izquierdo, se blanqueó el exterior del templo, se arreglaron los canales de desagüe y se reparó la cúpula.

Para 1923 la parroquia contaba con 2 300 feligreses y cinco asociaciones de fieles: Vela Perpetua, Sagrario Corazón, Santísima Virgen de Guadalupe, Virgen del Carmen y Patriarca Señor San José. El cura en turno, Odón Fenés Graell, también era el responsable de las parroquias de Chacaltianguis y Tesechoacán; en ese año se encontraba en funciones una escuela católica atendida por las hermanas de San José, pero debido a la Revolución se separaron de este lugar.

La Serie Gobierno conserva una descripción detallada de la situación en que se hallaba el santuario en 1924:

El santuario dedicado a la milagrosa y venerada imagen del Santo Cristo de Otatitlán, encuéntrase edificado en un gran terreno propiedad de la santa iglesia y tiene vista a los cuatro puntos cardinales. La construcción es de ladrillo, sus bóvedas se encuentran recubiertas de ladrillo talavera en colores negro y amarillo. Por la diversidad de estilos utilizados no puede dársele nombre propio. Al poniente encuentra un hermoso pórtico de entrada o puerta mayor y lo cierra un gran portón de dos hojas de madera con adornos tallados y circunda su entrada una barandilla de hierro. Dando vista a este mismo punto se encuentran dos torres, una más elevada de tres cuerpos, ostenta en su parte media un reloj propiedad del municipio. La otra contiene

tres esquilas, una campana mayor y tres más pequeños (tres de ellos son badajos), necesitando hacerse urgentes reparaciones principiadas por el cura actualmente a cargo. Con vista al sur, hállase otra puerta de acceso al interior del santuario cerrada por una gran puerta de dos hojas y rodeada por una pequeña reja o barandal de hierro. En este mismo punto se encuentra la entrada al campanario, la entrada a la sacristía y la entrada que da acceso al camarín del Señor. Al norte hállase otra puerta similar a la anterior y que da acceso al interior del templo. Anteriormente existió rodeando la iglesia prados cercanos de ladrillo destruidos en la época revolucionaria y que principian a reedificarse a iniciativa del suscrito y con la ayuda de los vecinos de esta parroquia.

El altar mayor contiene la venerada imagen del Santo Cristo clavado en la cruz, coronado con corona [de] metal dorado; efigie de la Santísima Virgen revestida; San Juan [y una] caja de hierro a los pies del Señor. El nicho que guarda lo anterior encuéntrase circundado por barandillas de hierro que comunican con el cañón o entrada seccionándolo en forma que permita el acceso y salida simultánea de los peregrinos. En la parte superior encontrábase deteriorado y eran urgentísimas determinadas reparaciones: las exteriores han sido llevadas a cabo y las interiores con grandes sacrificios y el auxilio de los fieles han podido emprender y terminar la reparación, pintura y decorado del altar mayor y camarín del Señor, y se continuará todo el templo si la Divina Providencia no nos falta.

Cierra el altar mayor un barandal de hierro. Dos puertas laterales dan acceso respectivamente a la sacristía y el sagrario. Estas mismas secciones se comunican con el cuerpo de la iglesia por medio de puertas. Además, hay cuatro altares dedicados a la Purísima Concepción, Sagrado Corazón, Santísima Virgen de la Soledad, Virgen del Carmen, Señor San Andrés, así como el bautisterio y la casa cural.³⁰

³⁰ *Id.*

En 1922 se registró otro conflicto entre el párroco y su comunidad. Esta vez le correspondió al obispo Plascencia Moreira solucionar las inconformidades, suscitadas por la administración de las cuentas de la Cofradía del Santo Cristo. Los habitantes hicieron la siguiente declaración:

En atención a las deficiencias porque viene atravesando desde hace tiempo la administración relativa a la cofradía de la iglesia de este pueblo, por parte de los miembros que la integran, como son el tesorero, único miembro, pues hace más de dos años que [...] la cofradía no tiene mayordomo, siendo uno de los puestos de más importancia para las seguridades de los fondos de la cofradía; tenemos el honor de poner en conocimiento a su ilustrísima: que los hijos de esta población no estamos conformes por ningún concepto [con] que el señor don Manuel F. Beltrán siga haciendo las veces de tesorero y mayordomo y en funciones porque la opinión pública se impone y es la que pide el cese de aquellos, como nosotros los suscritos. El pueblo pide que el cambio sea inmediato y se nombren otros miembros por elección secreta, la cual se hará en el curato de esta o en residencia presidida por su señoría ilustrísima y demás personas que se sirva usted designar [...]

[...] Se procederá a formar un inventario general de todos los ornamentos, vasos sagrados, muebles, manteletas y lo que se encuentre en el interior de la iglesia y sacristía. Igualmente, se procederá a inventariar lo que se encuentra en el curato, siempre que no sea propiedad particular cuando ésta sea debidamente comprobada. Se llevará un libro de caja con el objeto de conocer el movimiento de las entradas y las salidas [...] El tesorero no podrá hacer ningún pago si no se presenta un recibo con el visto bueno del mayordomo [...] no dudando que su señoría ilustrísima tome debidamente en cuenta lo que suponemos y tomará todo empeño por llevar a buen término lo que pedimos legalmente. Mayo 15 de 1922.³¹

³¹ APSAASSC, Sección Disciplinar, Serie Correspondencia, caja 14, expediente de 1850-1961.

Por su parte, el obispo contestó a los inconformes, que estaban asumiendo como ciertos tres hechos erróneos: que en el templo parroquial existía una cofradía, que ésta era dueña de los fondos, y que ésta y el pueblo tenían derecho de intervenir en la administración del dinero. El obispo les aclaró que no existía en la parroquia tal cofradía, que debió haberse desorganizado hace muchos años, y aun cuando existiera, no sería la dueña de los fondos, sino que éstos pertenecían a la parroquia, y solamente el párroco y al obispo les correspondía administrar los recursos. Agregó, además, las siguientes declaraciones:

Los simples fieles, cuando son admitidos en esa administración, sólo tienen voto meramente consultivo, porque aquí entenderán ustedes que la falta de mayordomo está lejos de constituir una deficiencia, ya que la participación que tiene el tesorero lo suple perfectamente. Sin embargo, estoy por nombrar un mayordomo para que se restablezca la mayordomía, pero tengan bien entendido que nunca permitiré que su designación se haga por votación; sino que siempre serán nombrados por el párroco con especial autorización de esta sagrada mitra. El pueblo no tiene ningún derecho de intervenir en una administración eclesiástica, sencillamente porque Jesucristo no se lo ha dado y no ha sido esa su voluntad. Por lo que respecta al señor don Manuel F. Beltrán, actual tesorero del santuario, no me explico la causa de la inquina con que ustedes piden su destitución, a no ser de que provenga de envidias y ambición; porque ante los que hemos observado atentamente su gestión, este señor ha merecido el bien del santuario y de esta sagrada mitra, no menos que de los señores párrocos que durante su desempeño se han sucedido en esa parroquia, y esto se debe a que el señor Beltrán ha sido tan correcto, tan cuidadoso y tan desinteresado, que juzgo de justicia darle a ustedes un testimonio de confianza y que por esta razón estoy tan lejos de querer destituirlo, que antes bien, vacilara yo en admitirle su renuncia. Por último, manifiesto a ustedes que no tengo intención de celebrar

ninguna conferencia con ustedes en orden al arreglo de asuntos que, a mi juicio no están desarreglados. Junio 14 de 1922.³²

A pesar de que este testimonio documental habla de la reinstauración de la cofradía y de los libros donde se asentarían las cuentas de las limosnas, no se encontró en el archivo ninguno que correspondiera a esa fecha.

En 1924 el obispo Jenaro Méndez y del Río visitó la parroquia y administró el sacramentos de la confirmación. En 1934, Jesús Villareal y Fierro hizo lo mismo. Ambos eran obispos de Tehuantepec.

Durante la Guerra Cristera la intolerancia religiosa llegó a Otatitlán, de tal modo que la administración de los sacramentos se vió obstruida. Winfield Capitaine, basándose en el libro de bautismos de 1929, en el que los registros de 1929 a 1934 son irregulares, afirma que el 15 de mayo de 1929 comenzaron los problemas religiosos en Otatitlán, pues observa que existe un lapso de casi cinco años entre uno de los bautizos y el siguiente. Así, dado que son muy escasas las posibilidades de que en ese tiempo no se hayan registrado nacimientos, el investigador toma los registros sacramentales como prueba de que Otatitlán se quedó sin sacerdote en esa época de persecución religiosa. Además, se sabe que durante la Guerra Cristera le cortaron la cabeza a la imagen del Santo Cristo al bajarlo de su camarín. La escultura estuvo más de un año en un catre hasta que fue restaurada y se le talló una cabeza nueva. El 23 de agosto de 1931 las autoridades locales intentaron quemar el Cristo, sin embargo no lo lograron.³³ La cabeza original fue recuperada en 1950³⁴ y ahora se exhibe separada del cuerpo y recibe la misma veneración.

El 23 de mayo de 1959 el papa Juan XXIII por la bula *Quibus cristiani* desmembró el territorio del estado de Veracruz de la

³² *Id.*

³³ Winfield Capitaine, *op. cit.*, p. 49.

³⁴ García Hernández, *op. cit.*, p. 9.

Diócesis de Tehuantepec, para formar la nueva Diócesis de San Andrés Tuxtla.³⁵ A partir de este año, Otatitlán formó parte de esta jurisdicción. Desde el 2009, Ramiro López Cerino ocupa el cargo de párroco de San Andrés.

De acuerdo con los libros sacramentales históricos, pudo elaborarse una relación de los párrocos, vicarios, tenientes y otros eclesiásticos, que firman las actas desde 1680 hasta 1943:

Años	Párrocos	Vicarios, tenientes, etc.
1689		Fray Nicolás de Bohoques
1690		Fray Gaspar Espinosa
1692		Fray Juan Vázquez Salgado
1694		Fray Antonio Ramírez de Aguilar
1695		Bachiller don Jenaro Xaras
1696		Bachiller Marcos Pérez Rivera
1697		Lorenzo Gómez de Espinosa
1697-1699		Bachiller Marcos Pérez de Rivera y bachiller Alonso de Terragate y Mosquera
1701		Bachiller Pedro de Vargas
1704		Bachiller Tomás de Medina Sandoval
1706		Joseph de Aragón Alcántara
1707		Bachiller Manuel de Noroña
1708		Bachiller Juan de Dios Fernández de Caiscedo
1710		Fray Francisco Carrasco
1714		Nicolás Joseph de Varrios y bachiller Miguel Quixada
1716		Licenciado Joseph Valverde

³⁵ *Directorio Diocesano 2012*, Diócesis de San Andrés Tuxtla, 2012 [consulta: septiembre de 2015]. Disponible en: <http://goo.gl/Zk7VgG>.

Años	Párrocos	Vicarios, tenientes, etc.
1717		Bachiller Pascual Antonio de Victoria
1718		Manuel Girón, bachiller Pedro Lorenzo Ximenez y Nicolás de Santiago y Zarate.
1719		Julián Joseph Vázquez Caro
1720		Miguel Martínez de Castro, coadjutor.
1721		Bachiller Ángel Miguel de la Peña
1723		Bachiller Luis de Mirabal
1728		Cordero de Alarcón
1729		Miguel de Azevedo y bachiller Joseph Sánchez de Aguilar
1730		Ventura Joseph de Urbina
1739		Francisco González
1740		Bachiller Joseph de Almogavan
1746		Miguel Antonio Montoro
1755	Ignacio Antonio de Pereira y Castro	
1756- 1756		Francisco Camacho
1757		José de la Bega
1759		Bachiller Bernardo Cristóbal Jurado, Pedro Joseph de Altamira, Miguel Joseph Vidal y bachiller Pedro Vidal.
1760		Joseph Antonio de Villanueva
1761		Félix Antonio Carlín
1762		Casimiro de Francisco y bachiller Manuel Fentanes
1766		Juan Antonio de Lorenzana
1767		Bachiller Joseph Jerónimo Pereyra
1768		Manuel Delgado y Savin
1769		Félix Azevedo y Zarate

Años	Párrocos	Vicarios, tenientes, etc.
1770		Bachiller Bernardo de Soto, Joseph Barrios, teniente
1776		Leonardo Vicente Larrondo, vicario, bachiller Juan Ángel Velasco y bachiller Juan Manuel Araujo.
1777	Francisco Caveros, cura interino.	Manuel Joseph Fernández y Domínguez
1779		Antonio Guillaro, teniente
1807-1808	Mariano Faustino Ibáñez	
1808		Fray Manuel de Arizmendi
1808-1813	Juan Crisóstomo Filio	
1813	Domingo Martín Palancares, cura interino.	Firma algunas actas Florentino Olivera, cura de Ixcatlán.
1814	José Thomas de la Serrada, encargado	Juan Pérez Guzmán, Juan Crisóstomo Filio y Miguel José del Campo
1814 -1815	Mariano Jacinto Espinoza, cura interino.	Firma algunas actas Juan Pérez Guzmán, cura interino de Xalapa.
1815	Miguel José del Campo, cura interino.	
1816-1819	Juan Nicolás Barriga, cura interino.	
1816 -1817	Miguel José del Campo	
1820	Juan Nicolás Barriga	Fray José Agustín Gandiaga, encargado.
1821	Juan Nicolás Barriga	
1821-1825	Ignacio Fagoaga, interino.	
1824		Miguel José del Campo
1825-1826	Francisco de Dos Barrios, encargado.	Juan José Hernández, párroco interino de Chacaltianguis, y Miguel José del Campo, encargado.
1826	Ignacio Fagoaga, cura interino.	

Años	Párrocos	Vicarios, tenientes, etc.
1826 -1831	Juan José Hernández, párroco interino de Chacaltianguis.	
1832-1840	Manuel José Blanco	
1841	José María Larragaña, cura interino.	
1842	Manuel Miranda, encargado.	
1844 -1845	José María Mancera	
1845	Pedro Samohano de la Lama, encargado, y Pedro Cayetano Lavín, encargado.	
1845, 1847	José Mariano Mancera	
1847	Pedro Samohano de la Lama, encargado.	Domingo Antonio González, comisionado.
1847,1849	José Mariano Mancera	
1849	Pedro Samohano de la Lama, encargado.	
1850-1852	José Mariano Mancera	
1852	Ángel Pereira, cura interino de Chacaltianguis, encargado.	
1852-1853	José María Villafañez, encargado.	
1853-1880	Francisco Quintero	
1880	Ignacio del Teso y Francisco del Monti, encargado	
1880-1882	Francisco Quintero	
1882	Ignacio del Teso y José Francisco Barraldo	
1883	Mariano López	
1883-1884	Pedro Gallardo, interino	
1885-1888	Hermelindo Rodríguez	
1889-1891	Pedro de Argüero	
1891	Manuel N. Enríquez	

Años	Párrocos	Vicarios, tenientes, etc.
1891 -1893	Pedro de Argüero	
1893	Manuel N. Enríquez	
1893-1894	Ignacio de Monterey	
1894-1901	Manuel N. Enríquez, encargado.	
1902-1904	Salustino Villazón Vega	
1905-1907	Lorenzo Asategui	
1907	Porfirio Rodríguez y Ramón Lacalle	
1907-1915	Felipe López	
1915-1916	Simón Ramírez, cura interino.	Juan N. de Valdez Luna, vicario general de la mitra de Tehuantepec.
1916	Francisco Toscani	
1920	José Vázquez	
1921	Ceferino Izquierdo	
1922	José María Carrera y Odón Fenés	
1923	Ignacio Fenés	
1924	Odón Fenés	
1925	Florentino García	
1926	Alejo Hernández, interino	
1926- 1927	Eduardo F. Ramírez	
1928	Alejo Hernández	
1929	Silvano Pérez y Eduardo F. Ramírez	
1934	Francisco Gutiérrez	
1935	Miguel Castellanos	
1938	Ramón Villanueva	
1940	Pedro A, Morales	
1941	Antonio Paredes	
1943	Jesús Martínez	

Los párrocos y vicarios que firman los libros en los años subsecuentes son los siguientes: Verulo Hernández, 1966; Adolfo Castro y Jesús Martínez, 1971; José Augusto Hernández López, administrador parroquial, 1987; Ángel Varela, 1989; Víctor Manuel Alonso Medina, Rosendo Villareal Soriano, vicario, 1994; monseñor Guillermo Solano Rodríguez, 2005; Felipe Mata Sandoval, 2007; y Ramiro López Cerino, 2009.

ARCHIVO

Los documentos del Archivo Parroquial de San Andrés Apóstol y Santuario del Santo Cristo (APSAASSC) proporcionan alguna noticia sobre las condiciones del archivo en 1778. Durante su primera visita pastoral, el obispo Ortigoza dejó instrucciones para asentar los registros del bautismo e hizo algunas observaciones a propósito de los libros parroquiales, las cuales evidencian el poco cuidado que se tenía con los mismos:

En atención a los demás libros parroquiales se hallan demacradamente deteriorados por la poca curia que se ha tenido con ellos, se pongan otros nuevos y que los antiguos se compongan en la forma posible, uniendo las fojas que tienen sueltas poniéndolas en su lugar que les corresponde y que sin dejar de foliar este y demás libros se numeren también en lo posterior todas las partidas.³⁶

En efecto, cuando Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C. (ADABI) dio inicio a la intervención del archivo, éste se localizaba en un espacio anexo a la oficina parroquial, colocado en estantería metálica. Los documentos yacían en 11 cajas de cartón forradas que contenían libros y expedientes más antiguos. Estas cajas indicaban la sección y serie en que fueron clasificados. Sin embargo, no existía el inventario, que señalará cuál era el contenido de cada caja; además, se encontraron otros libros en un librero de madera.

Los documentos presentan algunos daños, tales como desprendimiento de lomo y portada y afectaciones de polilla, aun cuando en general permanecen en buenas condiciones, pese al clima y la humedad. El archivo está inscrito desde septiembre del 2006 en el Registro Nacional de Archivos del Archivo General de la Nación

³⁶ APSAASSC, Sección Sacramental, Serie Bautismos, caja 1, libro 1755-1781.

con el nombre del Archivo Histórico de la Parroquia de San Andrés y Cristo Rey Otatitlán, Veracruz, con el código MX30119AHP SACR.

Las acciones de rescate y organización emprendidas por ADABI consistieron en la limpieza general de los documentos, la clasificación por secciones y series, la ordenación, el resguardo de primer y segundo nivel, y el inventario. Después de este proceso, el archivo quedó instalado en 15 cajas AG-12, que contienen 72 libros y 13 expedientes, cuya cronología va de 1689 a 1976.

Así, la Sección Sacramental se integró por 56 libros y cuatro expedientes, mientras que la Disciplinar por 16 libros y nueve expedientes.

En esencia, los documentos del APSAASSC son el testimonio de las acciones desarrolladas por la Iglesia desde finales del siglo XVII en Otatitlán.

DOCUMENTOS NOTABLES

La Serie Bautismos comienza en 1689, cuando San Andrés no era parroquia y entonces los sacramentos se administraban en San Juan Bautista Chacaltianguis.

La Serie Cofradías de la Sección Disciplinar contiene interesantes documentos sobre diferentes fundaciones, como la Cofradía de las Benditas Ánimas del Purgatorio y la Archicofradía del Santísimo Cristo, además de la Hermandad del Cristo Negro.

De la Archicofradía del Santísimo Cristo es notable un libro de 1792 en el cual se asentaron las misas celebradas los jueves y viernes de cada semana, así como la constancia del recibo por su estipendio en tiempos del cura interino, el bachiller Mariano Faustino Ibáñez.

³⁷ Los registros de las misas finalizan en 1836.

³⁷ APSAASSC, Sección Disciplinar, Serie Cofradías, caja 12, libro 1792-1841.

Respecto a la Hermandad del Cristo Negro, hay un libro con las listas de los cofrades³⁸ y una patente otorgada a José Apolonio de los Santos, cuyos contenidos ofrecen información de esta índole:

El Santísimo Cristo de Otatitlán

[...] nuestro ilustrísimo prelado, para propagar la devoción a aquel célebre sacratísimo simulacro, remunerarla en unos de los fieles, y excitarla en otros, usando de su autoridad episcopal y ordinaria jurisdicción, ha erigido en la nueva iglesia parroquial del Santuario, como una y bajo las mismas constituciones, la Esclavitud y Hermandad del Santísimo Sacramento y Jesús Crucificado. Con esta sabia providencia el cuerpo de la nueva hermandad se ha hecho de un riquísimo fondo con todas las prerrogativas, favores, privilegios e indulgencias que por lo que respecta al Santísimo Sacramento le corresponden por derecho, decretos y bulas pontificias, especialmente las que concedieron los sumos pontífices San Pío quinto, Gregorio duodécimo y Paulo quinto [...]. A este principal tesoro añadió su santidad ilustrísima otras nuevas gracias concediendo en virtud de facultades pontificias, tres indulgencias plenarias, una el día del Dulcísimo Nombre de Jesús, otra en el día de la Invención, y otra en el de la Exaltación de la Santa Cruz, a todos los hermanos que verdaderamente contritos confesaren y comulgaren en ellos: y por su jurisdicción episcopal u oficio, de la Esclavitud, participan también de todo el fruto correspondiente a las obras de culto, piedad y religión en que se expendan sus contribuciones, en particular de las misas que en los jueves para la renovación, y en los viernes de cada semana se aplican por los hermanos vivos y difuntos, haciéndose por los últimos en cada año dos oficios con vísperas, vigilia, misas y tres responsorios. Y por cuanto deseando el mayor culto del Santísimo Sacramento y Señor de Otatitlán y participar de aquellos bienes espirituales, se asentó por

³⁸ Un breve estudio de este libro fue hecho por Winfield Capitaine titulado *La Cofradía del Cristo Negro de Otatitlán en el s. XVIII*, citado en este inventario.

hermano y esclavo a José Apolonio de los Santos ofreciendo dar en cada año la limosna de seis reales, se le dio la presente carta de hermandad, firmada por el cura-rector de la Archicofradía del Santuario de Otatitlán a 3 días del mes de Mayo, año del Señor de 1854.³⁹

En esta misma serie, constan otros documentos sobre las cofradías pertenecientes a la Parroquia San Juan Bautista Tuxtepec, Oaxaca, como son la de San Antonio, el Santísimo Sacramento y las Benditas Ánimas del Purgatorio. En estos libros pueden encontrarse cuentas de cargo y data, elecciones de mayordomos, registro de misas y relación de cofrades. Tales libros se hallan en la parroquia de Otatitlán, debido a que la jurisdicción de la parroquia incluyó Tuxtepec.

Otros documentos notables son los libros que forman la Serie Cordilleras que abarca los años de 1779 a 1893. Éstos registran las comunicaciones emitidas por el obispado de Antequera a propósito de diferentes asuntos religiosos. El libro de 1779 a 1802 resulta de particular interés, pues consigna las narraciones sobre los milagros atribuidos al Santo Cristo e información sobre la fábrica de la parroquia.

La Serie Santuario se integra por un libro con los registros de las cuentas de cargo y data por las limosnas del santuario en 1832, cuando era párroco Manuel José Blanco.⁴⁰ Estas cuentas anuales llegan hasta el año de 1859. Gracias a este libro, se sabe que dichas limosnas se usaron para comprar estampas, listones y aceite, y pagar, además de novenarios, misas cantadas, capellanía y composturas en la sacristía e iglesia, al cantor, sacristán, campanero y guardia del camarín. Estas cuentas fueron revisadas por las autoridades eclesiásticas del obispado de Antequera en repetidas ocasiones, no sin que les pasaran desapercibidos “equivocos y defectos”; hecho que refleja el interés de la diócesis por obtener registros correctos y cuentas claras.

³⁹ APSAASSC, Sección Disciplinar, Serie Cofradías, caja 12, expediente 1854.

⁴⁰ APSAASSC, Sección Disciplinar, Serie Santuario, caja 15, libro 1832-1859.

Los libros de la Serie Inventarios registran los bienes de la parroquia, desde 1819 a 1970. El inventario de 1819 describe el templo y algunas alhajas de la parroquia, como sus objetos de plata:

[Artículos de] oro y plata:

Por un rosario de perlas encarnado en oro del niño de Nuestra Señora del Rosario, una soguilla de perlas con sus cuentas de oro, una almendra de perlas engarzada y un par de aretes con sus piedras verdes engarzado en oro de Nuestra Señora del Rosario.

Por cinco cálices de plata, tres sobredorados y dos blancos con su copa dorada, patenas y cucharitas. Por dos copones de plata dorados por dentro uno mediano y otro chico. Una custodia de plata sobredorada y otro de plata blanco en su cajón.

El tistulo [*sic*], los tres clavos de la cruz del Señor, de plata. Por cuatro coronas grandes del Señor, dos sobredoradas, una pintada de verde y la otra blanca toda. Un resplandor corazón y daga sobredorado de Nuestra Señora de los Dolores, de plata. Por tres diademas sobredoradas de plata de San Juan y de las dos imágenes de San Andrés.

Cinco coronas de varios tamaños, cuatro sobredoradas y una blanca, y son de Nuestra Señora del Rosario, de San José y su niño, de Nuestra Señora de Guadalupe y de la imagen chica del Rosario con más una media luna y tres potencias del niño.

Un platoncito y dos platillos de plata. Por dos platos de pedir uno con su crucifijo y el otro de ánimas de plata. Por dos vasos y cinco vinajeras de plata. Una coronita con sus tres potencias y tres clavos de plata del Señor Peregrino. La vara del señor San José con 7 azucenas de plata y un [...]*

Por una aspa del patrón San Andrés y unas conchas de la pila bautismal, de plata. Por seis varas de palio, de plata. Por una cruz procesional con sus dos ciriales, de plata.

Por tres lámparas, una grande y las otras dos más medianas, estas con sus cuatro mecheros cada una de plata y descompuestas. Dos arañas con sus seis mecheros cada uno, a una de estas le falta un platillo

de plata. Por una cruz con su crucifijo de plata del altar mayor. Por diez albornates, siete buenos y tres descompuestos y dos platillos más de plata. Por dos atriles de plata de inútiles. Un par de hacheros de Nuestro Amo.

Cuatro candelabros grandes como de 3/5, de plata labrado. Seis más, medianos, cuatro lienzos y dos labrados, de plata. 10 más bajos de diferentes hechuras, de plata. Por cuatro más deshermanados y unas despabiladoras. Dos incensarios con sus navetas y cucharas, una buena y una quebrada, de plata. Dos hostiarios, uno de plata y el otro de [...]*

Un baldaquín con sus conchas y penas de plata con su ara. Tres cruces de Jerusalén, dos de éstas con sus cantorrones [*sic*], de plata. Por otras chica y una nave del sagrario de plata y otra de fierro con su cadena, de plata. Un acetre con su hisopo, de plata [...] ⁴¹

Además de los objetos de plata, el inventario contempla: ropa de seda, ropa blanca de lienzo, cristal fino y ordinario, losa fina y ordinaria y productos de cobre y fierro.

El inventario de 1944 contiene información sobre los libros que existían en el archivo durante el siglo XIX, algunos de los cuales desaparecieron. Según este registro, había 31 libros de bautismos de 1689 a 1944, seis libros de confirmaciones de 1894 a 1944 y ocho libros de matrimonios de 1754 a 1944; el inventario no habla de los libros de defunciones, ni tampoco de los correspondientes a la Sección Disciplinar.

Estos son tan sólo algunos de los documentos notables del archivo, que representan a su vez fuentes de primer nivel para reconstruir la historia de la parroquia y de la región del Papaloapan. De aquí deriva la importancia que el APSAASSC resguarda dentro de sí, al ser parte representativa de los bienes culturales del país.

⁴¹ *Ilegible.

APSAASSC, Sección Disciplinar, Serie Inventario, caja 14, expediente 1819-1820.

FUENTES

- APSAASSC Archivo Parroquial de San Andrés y Santuario del Santo Cristo, Oatitlán, Veracruz.
- Aguilar Sánchez, Martín y Juan Ortiz Escamilla (coords.), *Historia General de Veracruz*, México, Gobierno del Estado de Veracruz, 2011.
- Directorio Diocesano 2012*, Diócesis de San Andrés Tuxtla, 2012 [consulta: septiembre de 2015]. Disponible en: <http://goo.gl/Zk7VgG>.
- División Territorial del Estado de Veracruz-Llave de 1810 a 1995*, México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1997 [consulta: septiembre de 2015]. Disponible en: <http://goo.gl/tesmPE>.
- García Hernández, Tomás, “Iglesia y religión en Tuxtepec, semblanza histórica” [consulta: septiembre de 2015]. Disponible en: <http://goo.gl/BUIMt0>.
- Gerhard, Peter, *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.
- Pale García, Dolores, “Ritualidad religiosa en el Santuario de Oatitlán, Veracruz, Fiestas del 3 de mayo y el 13 de septiembre”, tesis, Veracruz, Universidad Veracruzana, 2015.
- Pérez, Eutimio, *Recuerdos históricos del episcopado oaxaqueño, obra escrita con gran acopio de datos y documentos históricos desde el Ilustrísimo señor doctor don Juan López de Zarate, primer diocesano, hasta el Ilustrísimo señor doctor Vicente Fermín Márquez y Carrizosa*, Oaxaca, Imprenta de Lorenzo San German, 1888.
- Pezzat Arzave, Delia, *Guía para la interpretación de vocablos en documentos novohispanos siglos XVII-XVIII*, México, Apoyo al Desarrollo de Archivo y Bibliotecas de México A. C., 2009.
- “Siglo XVI: Señorío de Oatitlán”, en *Veracruz Antiguo*, 5 de febrero de 2010 consulta: septiembre de 2015. Disponible en: <https://goo.gl/SNnzO0>.
- Velasco Toro, José, “Imaginario cultural e identidad devocional en el Santuario de Oatitlán”, en: María J. Rodríguez-Shadow y Ricardo Ávila (comps.), *Estudios del Hombre 25, Serie Antropología, Santuarios, peregrinaciones y religiosidad popular*, México, Universidad de Guadalajara / Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2010 [consulta: agosto de 2015]. Disponible en: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/esthom/esthompdf/esthom25/10imagicultu.pdf>.

- Villaseñor y Sánchez, Joseph Antonio, *Theatro Americano: Descripción general de los reynos, y provincias de la Nueva España y sus jurisdicciones*, México, Imprenta de la viuda de don Joseph Bernardo de Hogal, 1746.
- Winfield Capitaine, Fernando, “La Cofradía del Cristo Negro de Otatitlán en el s. XVIII” [consulta: septiembre de 2015]. Disponible en: <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/1196/1/1994089P43.pdf>.



Antes del proceso



Después del proceso

CUADRO DE CLASIFICACIÓN

ARCHIVO PARROQUIAL DE SAN ANDRÉS APÓSTOL
Y SANTUARIO DEL SANTO CRISTO, OTATITLÁN VERACRUZ
1689-1976

Sección Sacramental			
Series	- Bautismos	- Matrimonios	- Defunciones
	- Confirmaciones		

Sección Disciplinar			
Series	- Asociaciones	- Cuadrante	- Misas
	- Cofradías	- Fábricas	- Proventos
	- Cordilleras	- Gobierno	- Santuario
	- Correspondencia	- Inventarios	- Visita pastoral

INVENTARIO

SECCIÓN SACRAMENTAL

Serie	Caja	Vol.	Año	Observaciones
Bautismos	1	5	1689-1853	1 libro de hijos legítimos, dañado por polilla, 1689-1746; 1 libro de pardos, libres e indios, Bocas, Río Tonto, Amatlán y Acula, portada rota y daños por polilla, 1755-178; 1 libro, 1807-1828; 1 libro, 1828-1853; 1 libro de Tuxtepec dañado por polilla, 1843-1853.
	2	6	1853-1899	Libros
	3	5	1900-1918	Libros. El libro de 1900-1906 presenta la portada desprendida.
	4	6	1918-1934	1 libro de hijos legítimos y naturales, Estación de Pérez, 1918-1920; 1 libro, 1920-1921; 1 libro de hijos legítimos y naturales, 1921-1925; 1 expediente, 1925-1934; 1 libro de registros del párroco Francisco Gutiérrez en su paso hacia Cuba, 1927-1928; 1 expediente de hijos legítimos y naturales, 1929-1934.
	5	5	1934-1937	1 libro de hijos legítimos e ilegítimos de Santa Cruz, San Andrés Tuxtla, Ahuacate, Los Naranjos, Arroyo Hondo, Tejas y Novillero, 1934-1935; 1 libro de hijos legítimos y naturales, 1935-1936; 1 libro de hijos legítimos y naturales de Azueta, Tesechoacán, San Antonio, La Boca, Maguey, Arrollo de la Cruz, La Esperanza, Oro Verde y La Gloria, 1936; 1 libro de Achontal, La Peña, Tierra Blanca, Nopalapan, Rodríguez Clara, Tlacojalpan, Santa Elena, Buenos Aires, Carrizal y Esmeralda, 1936-1937; 1 libro de hijos naturales de Pueblo Nuevo, Las Galerías, Catemaco, Loma Bonita, Tejas, Tres Valles, Papaloapan, Cruz del Milagro, Novillero y Santa Cruz, 1937.

Serie	Caja	Vol.	Año	Observaciones
Bautismos	6	5	1937-1943	1 libro de hijos naturales y legítimos, Rodríguez Laurel, Playa Vicente, Ignacio de la Llave y San Juan Evangelista, 1937-1938; 1 libro, Rodríguez Clara, Juan Evangelista, Santa Cruz, Novillero, Papaloapan y San Andrés, 1938; 1 libro de hijos legítimos y naturales de Tejas, Nopaltepec, Papaloapan, Chacaltianguis, Santa Cecilia y Santa Cruz, 1938-1939; 1 libro de hijos naturales, Azueta, Marcial, San Jerónimo, Sochiapan, Boca del Monte, Chacaltianguis y Tlacojalpan, 1939-1940; 1 libro de hijos legítimos y naturales, Tlacojalpan, Novillero, Tejas, Arenal y Nopaltepec, 1940-1943.
	7	6	1894-1951	1 libro, Papaloapan, Oaxaca, Rodríguez Clara, Tlacojalpan, Tuxtilla, J. Carranza, Santa Cruz, Tres Valles y Ojitlán, 1943-1945; 1 libro de hijos naturales y legítimos, San Andrés Tuxtla, Tlacojalpan y Loma Bonita, 1945-1947; 1 libro, Tlacojalpan, El Zapote y Nopaltepec 1947-1949; 1 libro de hijos naturales y legítimos, Tlacojalpan, Loma Bonita, Tres Valles, Santa Cruz y Tuxtepec, 1940-1951.
1 libro, obispo José Mora e Ignacio Plasencia Moreira, 1894-1922; 1 expediente, obispo de Tehuantepec Jenaro Méndez y del Río, Tlacojalpan y Otatitlán, 1924-1934.				
Confirmaciones	8	6	1934-1949	1 libro, obispo Jesús Villarreal y Fierro, 1934-1937; 1 libro, obispo Jesús Villarreal y Fierro, 1937-1939; 1 libro, 1939; 1 libro, 1942; 1 libro, obispo Jesús Villarreal, 1942-1944; 1 libro, 1946-1949.
	9	5	1754-1952	2 libros, 1948-1952.

Serie	Caja	Vol.	Año	Observaciones
Matrimonios	9	5	1754-1952	1 libro de indios y españoles, 1754-1791; 1 libro de indios 1792-1855; 1 expediente, 1856-1894.
	10	6	1695-1957	5 libros, 1894-1957. 1 libro, 1695-1782.
Defunciones	11	4	1782-1883	1 libro de indios, pardos, párvulos, negros, mestizos y españoles, 1782-1807; 1 libro, 1811-1840; 1 libro, 1841-1883; 1 libro, Guaspaltepec, Tuxtepec, Soyaltepec, Tlacoazintepec, Totontepec, Tehuantepec y Chiltepec, 1843-1844.

SECCIÓN DISCIPLINAR

Serie	Caja	Vol.	Año	Observaciones
Asociaciones	12	7	1778-1925	1 libro de la Hermandad del Santísimo Cristo, registro de socios y limosnas, 1894-1952.
Cofradías				1 libro de cargo y data de la Cofradía de San Antonio, Tuxtepec, 1847-1851; 1 libro de la Cofradía de las Benditas Ánimas del Purgatorio, Tuxtepec, elecciones de mayordomo, misas, aniversarios, cuentas y lista de hermanos, incluye registros de cargo y data de 1822 de la Cofradía del Santísimo Sacramento, Tuxtepec; 1816-1852; 1 libro de cargo y data y elección de mayordomos de la Cofradía de las Benditas Ánimas del Purgatorio, 1778-1795; 1 libro de misas de la Archicofradía del Santísimo Cristo, contiene cartas cordilleras (1822 a 1841), 1792-1841; 1 libro y 1 expediente de la Hermandad del Santísimo Cristo, lista de cófrades, 1780-1783, y 1 expediente con patente, 1854.

Serie	Caja	Vol.	Año	Observaciones
Cordilleras	13	3	1779-1893	Libros. El libro de 1779-1802 contiene milagros y fábrica material.
Correspondencia	14	11	1819-1971	2 expedientes, 1850-1949.
Cuadrante				1 expediente, ingresos y egresos por administración de sacramentos, egresos por pensión conciliar, notario, escritorio y alumbrado, vinos, ostia, cera e incienso, 1940-1941.
Fabrica				1 expediente, 1832. Contiene recibo del pago de la campana.
Gobierno				2 libros, 1894-1971. El libro de 1894-1920 contiene circulares y registro de visita pastoral.
Inventarios				1 expediente con la "Relación de objetos de oro y plata, ropa de seda, ropa blanca de lienzo, cristal fino y ordinario, loza fina y ordinaria, cobre y fierro y madera", incluye también un inventario de San Juan Bautista Tuxtepec, 1819-1820; 1 libro "de la casa cural, objetos, santuario, altar mayor, bautisterio, sagrario y sacristía", 1916-1944; 1 libro, 1970.
Misas				1 libro de misas por obligación de novios al Santo Cristo (en 1925 no hubo celebración ni funciones religiosas), 1907-1925; 1 libro de estipendios, costos de misas rezadas y cantadas, misas por mes intenciones, difuntos, novios, promesas y salud, 1917-1925.
Proventos	15	4	1832-1976	1 expediente de ingresos y egresos por bautismos, matrimonios, función de la exaltación, tesorero, sobrantes de misas cantadas, pensión conciliar, pensión de la mitra, cuentas mensuales, 1907-1920;

Serie	Caja	Vol.	Año	Observaciones
Proventos	15	4	1832-1976	1 expediente de ingresos y egresos por limosnas, caja abierta, obispo, cera, sirvientes de la feria, gratificación al cura, mayordomo y tesorero, cantor, campanero y sacristán, pago de albañiles, compra de clavos, madera de cedro, cal, pago al herrero y viáticos de maestras, 1924-1934.
Santuario				1 libro de cuentas, 1832-1859.
Visita Pastoral				1 expediente de la visita de Guillermo Ranzahuer, obispo de San Andrés Tuxtla, 1976.

*Inventario del Archivo Parroquial de San Andrés Apóstol
y Santuario del Santo Cristo, Ototitlán, Veracruz
Diócesis de San Andrés Tuxtla*
se imprimió en febrero de 2016 en
Cerro San Andrés 312, col. Campestre Churubusco,
c.p. 04200, del. Coyoacán, Ciudad de México.
El tiro consta de 150 ejemplares.